



EN MOMENTOS ASI...

“Habla, Señor, que tu sierv[a] escucha.”» 1 Samuel 3:9 RVC

En este tiempo tan particular de nuestra historia, muchos en su ansiedad por “saber” y controlar todo lo que está pasando y pasará, tienen “comezón de oír”.

Mucha gente está “sobre informada” escuchando no solo una “avalancha” intensa de noticias sino innumerables mensajes a través de predicadores y predicaciones “a la carta” en las plataformas digitales. Hay una sed insaciable de oír y oír.

Me pregunto, ¿cuánto de lo que escuchamos de la Palabra de Dios, que se ve y se predica por doquier estos días, estamos realmente procesando, “digiriendo” y aplicando a nuestras vidas?

EN MOMENTOS ASI, Dios no quiere sobre informarte sino hablar a lo profundo de tu corazón. Esta crisis puede revelar cambios que Dios quiere hacer en tu carácter, en tu manera de relacionarte con tu esposo, con tus hijos, en tu estilo de vida, en lo verdaderamente esencial, en tu fe.

EN MOMENTOS ASI, escucha y obedece lo que Dios te dice. Esta es una oportunidad para crecer. Así encontrarás dirección, paz y seguridad para tu vida.

Algunas sencillas pautas para oír Su voz, de “primera mano”:

- 1-Determina un tiempo sin prisa y un lugar tranquilo para leer la Biblia y meditar en ella.
- 2- Empieza este tiempo con una sencilla y sincera oración como: “habla Señor que tu sierv[a] escucha” (la oración de Samuel).
- 3- Lee un pasaje de la Biblia (puede ser un capítulo, una historia o una narración). Jesús es el centro de todo el mensaje de la Biblia y de la historia de la salvación de la humanidad. Conoce a Jesús por encima de todo. El Evangelio de Lucas es un buen comienzo para conocer la voz del buen pastor y seguirlo.
- 4- Con base en lo leído medita en las siguientes tres preguntas:
 - ¿Qué aprendes de Dios/ Jesús?
 - ¿Qué aprendes del ser humano?
 - ¿Qué aprendes para tu propia vida? ¿Como puedes aplicar lo que leíste y sobre lo cual reflexionaste? Esta es quizá la parte más importante de tu tiempo de lectura y reflexión.
- 5- Escribe lo que aprendes en un diario espiritual para que recuerdes lo que Dios te enseña.
- 6- Termina con una sencilla pero sincera oración, como “he aquí la sierva del Señor hágase en mi, según Tu Palabra” (la oración de Maria). ¡Escuchar a Dios es decidirnos a obedecerlo!

EN MOMENTOS ASÍ, ¡Habla Señor que tu sierva escucha!

Unidas escuchando la voz de Dios en Su Palabra,

Gloria Stella

Bono 😊: Lucas 10: 38-42;
2 Timoteo 3:16; Hebreos 4:12; Romanos 10:17.
Unidas en el amor de Cristo,
Gloria Stella 🙏

